

2) HISTORIA

W. Verbeke - D. Verhelst - A. Welkenhuysen (ed.), *The Use and Abuse of Eschatology in the Middle Ages* (Leuven: University Press 1988) IX, 513 pp.

El libro recoge los estudios presentados en un coloquio internacional, organizado por la Universidad de Lovaina, sobre la función de la escatología en las esferas sociopolíticas religiosas del Occidente medieval.

Un trabajo sobre la iconografía del Anticristo abre el volumen. Le sigue otro acerca de Sulpicio Severo y el fin de los tiempos; sus escritos sobre San Martín de Tours, que abundan en referencias escatológicas, ejercieron una notable influencia en la época medieval. J. Chocheyras analiza la relación entre las ideas de «fin del mundo» (en sentido geográfico) y «fin de los tiempos» (en sentido cronológico) desde Hesiquio hasta el Beato de Liébana: la historia puede llegar a su término en cualquier momento porque la palabra evangélica se ha extendido ya hasta los confines de la tierra. G. J. Reinink analiza el Apocalipsis del Pseudo-Metodio, que popularizó en el medievo la idea de un «emperador final», que debelaría el poder musulmán y congregaría a los cristianos de diversas confesiones (incluidas las comunidades monofisitas) hasta el momento de la Parusia. Sigue a éste otro estudio sobre el Pseudo-Metodio, de carácter crítico-textual, debido a M. L. Verhelst. R. Landes examina los modelos de cronografía vigente en la expectación apocalíptica y la suerte corrida por el milenarismo desde el *De Civitate Dei* hasta la alta Edad Media.

H. Fros indaga en las representaciones escatológicas que ofrecen ciertos escritos hagiográficos del género de las «resurrecciones»: desde Hincmaro de Reims y su *Vida de San Remigio*, es frecuente la evocación del purgatorio, que no se encuentra en escritos anteriores, o que incluso parece excluirse en algunos de ellos.

¿Qué exégesis se ha hecho del Apocalipsis durante los siglos IX al XI? G. Lobrichon no cree que hayan prevalecido las lecturas marginales y heréticas, que leen el texto para extraer de él un desciframiento del curso histórico de los acontecimientos o una anticipación profética de esos acontecimientos.

Desde el punto de vista teológico, acaso uno de los más interesantes estudios del volumen sea el que C. Viola dedica al lugar que ocupa el juicio final en las síntesis de la escolástica naciente y cómo la idea de un juicio particular se compatibiliza con la del juicio escatológico. Igualmente interesante para los teólogos es la contribución de S. Bylina sobre el problema del purgatorio en la Europa central y oriental durante la baja Edad Media; aunque el cristianismo llegó con retraso a aquellas regiones, sorprende la rapidez y firmeza con que en ellas arraigó la doctrina de una purificación postmortal, frecuentemente concebido más como un lugar de esperanza y paz que como una especie de infierno *ad tempus*. La excepción a esta aceptación general la constituyen los husitas, al menos en su facción más radical (los taboritas).

El resto de los artículos que componen el libro tocan temas de interés más restringido, o de carácter más histórico o literario que propiamente teológico o religioso. Quien echase de menos algún estudio sobre Joaquín di Fiore habría pasado por alto la advertencia que hacen los editores al pre-